



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Ciencias de la Educación

Grado en Educación Primaria

TRABAJO FIN DE GRADO

**ACCIÓN SOCIOEDUCATIVA DE LAS
MISIONES PEDAGÓGICAS**

-

**SOCIOEDUCATIONAL ACTION OF THE
PEDAGOGIC MISSIONS**

Autor

M^a del Mar Martínez Pallarés

Director

Juan Manuel Bellido Cáceres

Curso Académico 2019/2019

Convocatoria: Junio 2019

RESUMEN

Las Misiones Pedagógicas, surgieron y se engendraron bajo las creencias e ideales de la Segunda República Española y pueden considerarse uno de los movimientos educativos y culturales más importantes de la historia española. Se trató, no sólo de una acción educativa, sino que como se expresa en el título del estudio, realizó una importante actuación social, principalmente en la España más profunda. Aun así, contemplando las Misiones Pedagógicas como una de las influencias o etapas más importante de la educación española, en los estudios de Educación Primaria, siguen sin darle la relevancia merecida, existiendo un gran desconocimiento del tema por parte de los futuros docentes.

Mediante la revisión bibliográfica de libros y artículos se ha estudiado el contexto histórico en el que se desarrollaron estas misiones, que junto a sus antecedentes, conforman los aspectos más importantes para comprender dicho movimiento. Inmersos en el tema principal, la acción socio-educativa de las Misiones Pedagógicas, los aspectos más significativos son como fue su creación y su organización, cuál era el perfil ideal del misionero/a y cuáles se han considerado las principales actividades de dichas misiones. Concretamente, se han estudiado las misiones que se realizaron en la provincia de Almería.

Una vez investigados todos estos apartados, y comprobada la vital importancia de este período educativo y cultural de nuestra historia, se pretende realizar una enumeración de las influencias o similitudes que existen o se pretenden llevar a cabo en el sistema educativo actual, procedentes de la acción, tanto social como cultural, de las Misiones Pedagógicas, llevadas a cabo durante el siglo XX en la España más profunda y rural.

PALABRAS CLAVE

Misiones Pedagógicas, Segunda República Española, misioneros, cultura, educación.

ABSTRACT

The Pedagogical Missions occurred under the belief and ideals of the Second Spanish Republic. They are considered one of the most important educational and cultural movements in Spanish history. It not only consisted of an educational action but, as it is expressed in the title of this study, also as an important social action, principally in the “deepest” Spain. Even so, considering the Pedagogical Missions as one of the most important influences or period of Spanish education, in Primary Education it is not given the importance it deserves, existing a big ignorance in the topic on the part of future teachers.

Through the bibliographic review of books and articles, it has been studied the historical context in which these missions were developed, that together with its antecedents form the most important aspects to understand this movement. Immersed in the main topic, the socio-educational action of the Pedagogical Missions, the most significant aspects are how was its creation and organization, what was the profile of the missionary, and which activities have been considered as essential in the mission. In particular, it has been studied the missions performed in the province of Almería.

Once all these aspects have been studied, and the vital importance of this educational and cultural period of our history has been reviewed. This study pretends to list the influences or similarities that exist or are intended to become in use in the educational system nowadays. Their origin comes from the social and cultural actions of the Pedagogic Missions carried out during the XX century in the “deepest” and most rural Spain.

KEY WORDS

Pedagogical Missions, Second Spanish Republic, missionaries, cultura, education.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	1
2.	CONTEXTO HISTÓRICO	2
3.	ANTECEDENTES DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS	5
3.1.	El Krausismo. ILE (Institución Libre de Enseñanza).....	5
4.	LAS MISIONES PEDAGÓGICAS.....	6
4.1.	Creación y organización	6
4.2.	Misioneros.....	8
4.3.	Principales actividades.....	9
4.3.1.	Bibliotecas	9
4.3.2.	Coro y servicio de música	10
4.3.3.	Cine y proyecciones fijas	11
4.3.4.	Coro y teatro del pueblo	12
4.3.5.	Museo circulante	14
4.3.6.	El Retablo de Fantoques – Guiñol	15
5.	MISIONES PEDAGÓGICAS EN ALMERÍA	15
5.1.	Misión del Poniente.....	16
5.2.	Misión Museo del Pueblo o Museo Circulante	16
5.3.	Misión Normalista	17
6.	CONCLUSIONES	18
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	20
8.	ANEXOS.....	21

1. INTRODUCCIÓN

Las Misiones Pedagógicas fueron una iniciativa principalmente cultural, llevada a cabo por los gobiernos que se sucedieron en la Segunda República Española. Mediante este programa, su creador e impulsor, Manuel Bartolomé Cossío, quiso acercar la cultura y el arte, de los cuales podían disfrutar los habitantes de las grandes ciudades, a las zonas más recónditas de la España de la época.

Con la inestabilidad existente en el gobierno de la República, las misiones sufrieron la desigualdad de apoyos, dependiendo de la posición política de los gobiernos que se dieron. Es por esta razón, por la que se justifica que en el último año republicano, el apoyo económico y de personal concedido a las misiones decreció, debido a que el bloque más conservador, apoyado por parte de la iglesia católica no estaba de acuerdo con la implantación de una educación laica, mixta y cercana a la población más analfabeta. Estas fueron las principales características de las MMPP y en ellas encontramos un claro ejemplo de la influencia liberal del Krausismo y la Institución Libre de Enseñanza, movimientos que lucharon por el avance en todo lo relacionado con la educación.

Era el Patronato de Misiones Pedagógicas el encargado de organizar la puesta en marcha de las diferentes misiones y sus respectivas actividades. Para ello, los misioneros responsables, normalmente personas culturalmente conocidas, se encargaban de examinar el entorno en el que se iba a desarrollar la labor y tras ello, acudían al pueblo o aldea el resto de misioneros, de los cuales una de las características más significativas es que no debían ser maestros o docentes, sino que simplemente tenían que compartir las ideas fundamentales del republicanismo.

Para alcanzar los objetivos de la iniciativa de fomento de la cultura y la educación en las zonas rurales, se llevaron a cabo diferentes actividades como las bibliotecas, mediante las cuales, además de reducir el analfabetismo, se consiguió inculcar el gusto por la lectura. Además, acercaron las artes a estas localidades, mediante proyecciones cinematográficas, audiciones musicales, teatros o museos, que los misioneros se encargaban de trasladar de unos municipios a otros. Además, el

estudio se ha centrado en cómo se llevaron estos recursos a las misiones distribuidas por la provincia de Almería.

El interés hacia la metodología y los recursos implantados mediante las Misiones Pedagógicas, y la influencia que encontramos de ellas en nuestro sistema actual de educación, han sido un claro justificante en la elección del tema a estudiar, ya que esto ayudaría a conocer la acción socioeducativa que se llevó a cabo desde estas misiones y “rescatar la memoria de las misiones pedagógicas, que merecen ocupar un lugar propio en la historia de la educación española.” (Tiana, A., 2016: 14).

2. CONTEXTO HISTÓRICO

Las Misiones Pedagógicas fueron un proyecto creado en el seno de la Segunda República, siendo esta época una de las experiencias más interesantes e importantes de la historia contemporánea de nuestro país y dando inicio el 14 de abril de 1931.

Desde 1917, la sociedad española estaba sufriendo una profunda crisis, pero la falta de alternativas, tanto ideológicas como orgánicas, imposibilitó la realización de cambios en la estructura del Estado entre los años 1917 y 1921. Con la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) tampoco se consiguió dar solución a los problemas generados y no solventados por los gobiernos de los partidos turnantes, y la crisis de la sociedad se agravó tras la crisis monetaria que dio comienzo a finales de 1928, la acentuación del problema de los artilleros, etc.

Es en este momento cuando se perdieron las bases de la monarquía de Alfonso XIII y se hallaba en un callejón sin salida. La voz del pueblo fue expresada el 12 de abril y el 14 de este mismo mes se realizó el cambio de poderes, que apartaba así al que acostumbraba a ser el bloque socioeconómico dominante, y mostraba el matiz social que había tenido este cambio en las instituciones, ya que de los órganos de poder pasaron de estar representados por la clase alta, a estar compuestos por intelectuales de clase media, e incluso, de clase obrera.

El gobierno provisional, presidido por Alcalá Zamora debía hacerse cargo de los problemas estructurales con los que contaba el Estado español y que, por no tratarse a tiempo, acabaron generando aquella crisis.

Problemas estructurales: la población activa había dejado de ser en su mayoría agraria, pero sí que la mayor parte de la población total vivía aun en el campo. Existía, además, una estructura agraria cuanto menos contradictoria, en la que la sociedad burguesa poseía grandes latifundios y los campesinos tan sólo contaban con minifundios prácticamente empobrecidos, por lo que el mercado nacional contaba con un poder adquisitivo bastante bajo.

Como puede comprobarse, el principal problema estructural tenía tintes económicos, con un sistema agrario anclado en el pasado, desigualdad poblacional entre el campo y la ciudad y régimen señorial donde la base era totalmente rural, pero los ritmos los marcaba la burguesía y la nobleza.

Otro de los problemas en la estructura social del estado creados por la ideología del mismo, había sido la función y posición, tanto del Ejército como de la Iglesia. Durante el reinado de Alfonso XIII, el Ejército se había encargado de misiones de las que no debían ser responsables, por lo que eso había llevado a que se creyesen en posesión de una conciencia exagerada de sus funciones. En el caso de la Iglesia, se había encargado durante siglos del poder y orden social, contando con una gran parte del presupuesto total del Estado. Además, contaba con un papel notable, tanto en cuestiones de familia como en la enseñanza.

La suma de todos estos problemas provocaban uno de índole cultural: el atraso educativo, donde el treinta y tres por ciento de la sociedad era analfabeta y la mayoría de niños y niñas no estaban escolarizados.

Problemas coyunturales: uno de los problemas creados por la nueva situación fue el del poder político y los correspondientes aparatos de Estado, de los cuales ya se encargó el gobierno que fueran de su condición política, siguiendo como criterio e, indicado con palabras de Miguel Maura que debía respetarse los tradicionales y monárquicos fundamentos en los que se basaba el Estado e ir introduciendo los cambios necesarios de manera pausada.

Otro de los problemas coyunturales con el que se encontró el gobierno de Alcalá Zamora fue la crisis económica mundial, que generó una paralización de la emigración y un descenso de la exportación. Por otro lado, la situación política que estaba viviendo el país, causó que se mostrara cierta desconfianza por parte de los poseedores de los recursos económicos y, debido a su oposición al régimen, cesaran inversiones, créditos concedidos, e incluso exportaran capital de manera clandestina.

Así es, que si la crisis mundial no afectó tanto a España como a otros países, la situación conflictiva en ámbitos sociales y políticos favoreció que, tras las elecciones a Cortes Constituyentes, la votación de la Constitución en diciembre del 31 y la formación de un gobierno republicano de izquierdas que presidió Azaña, se plantease con más ganas el alcance del poder por parte de esta coalición republicano-socialista.

Períodos de la República: el primer período de la II República española, se enmarca entre abril y diciembre de 1931 y, como se ha indicado anteriormente, se dieron acontecimientos de gran importancia como el gobierno provisional, las elecciones a las Cortes Constituyentes, la creación de la Constitución y el nombramiento del presidente de la República. Durante este tiempo, disminuye la transigencia del principio del período, pero se crea un conflicto intenso entre Iglesia y Estado, del cual hablaremos más adelante.

Tras este período, se inicia en diciembre de 1931 con el Gobierno republicano de izquierda y socialista, el conocido como “Bienio reformador”. Durante este bienio, se llevan a cabo la Reforma Agraria y el Estatuto de Autonomía de Cataluña, leyes básicas que consiguieron ser aprobadas aun con la oposición de los grupos más posicionados a la derecha. Este bienio permanece hasta, prácticamente, las elecciones de noviembre de 1933, que sirvieron como puente entre el Bienio reformador y el “Bienio restaurador o moderado”, o como fue conocido de manera popular, “Bienio negro”. Este tiempo estuvo caracterizado por la inquietud de la sociedad, creada por las nombradas elecciones. A este nerviosismo social, se le suma el problema del paro en las zonas del campo, ya que más del cincuenta por ciento de los parados eran campesinos. A los problemas sociales, el gobierno parece dar la espalda, pero es cuando se reabre el debate regional, el momento en el que el gobierno de Lerroux se vio debilitado y este dimite, cediendo el poder a Samper. Los problemas sociales persistieron y esto acabó con Samper, retomando el gobierno Lerroux como presidente, con ministros de la CEDA, agravándose la situación en este momento (octubre del 34) con las revoluciones de Asturias y Cataluña. Con las derrotas de ambas revoluciones se afianzó el gobierno hasta las elecciones de 1936, que dieron lugar a la victoria del Frente Popular, gobernando este hasta el pronunciamiento militar.

Como se ha comentado con anterioridad, es complicado comprender la situación social y política de la Segunda República sin conocer la importancia de los temas Iglesia y Ejército. La tradición laica era una de las características más significativas del republicanismo español de la época, a lo que la jerarquía eclesiástica confrontó de dos

maneras. Una de ellas fue de forma directa mediante ataque frontal, mientras que la otra no quiso entrar en polémica con la posición del gobierno, pero siguieron defendiendo lo que consideraban tradicional, es decir, la familia, el orden y la religión, entre otros.

Con respecto al Ejército, muchos de los militares del momento seguían manteniendo sus creencias monárquicas; y aun aceptando miles de ellos el sueldo por retiro, prometido por Azaña, guardaron cierto impulso por conspirar contra la República; y así fue, comenzando a ser importantes en 1934 y realmente graves en 1935.

Al igual que algunos aspectos estatales se mantuvieron anclados en el pasado, otros de ellos si consiguieron ponerse en marcha de forma innovadora y democrática, como fue en el caso de la educación. Se implantaron cambios y reformas en todos los niveles de enseñanza y, aunque no todos pudieron llevarse a cabo, como la reforma universitaria, si que se consiguieron avances como la creación de escuelas por todo el territorio español, el incremento del sueldo y el prestigio de los maestros, las Universidades se aproximaron a las fábricas y La Barraca y las Misiones Pedagógicas, en lo que nos centraremos a lo largo del trabajo, ayudaron a equilibrar la cultura de las ciudades con las zonas rurales y, por lo tanto, a llevar a cabo el proyecto de popularizar la cultura.

3. ANTECEDENTES DE LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

3.1. El Krausismo. ILE (Institución Libre de Enseñanza)

En la década de 1860 llegó a España un movimiento intelectual basado en el pensamiento liberal, creado por las ideas del filósofo alemán Karl Christian Fiedrich Krause. El krausismo luchaba por un cambio en el pensamiento, donde una de las principales características fue el laicismo, el cual sirvió para realizar una innovación en la educación del momento. Se trabajó en separar la Iglesia y el Estado y, relacionado con la educación, crear escuelas donde se dejase atrás el dogmatismo característico del catolicismo para cambiarlo por una educación libre, donde se trabajaba principalmente mediante la propia experiencia del alumnado. Las ideas del krausismo tuvieron que soportar fuertes críticas por la parte más conservadora de la sociedad, siendo su mayor

cara visible la iglesia católica, ya que se consideraba que iban en contra de la tradicional nación y que infundían ideas liberales.

El movimiento krausista tuvo en España un gran impulsor, como fue la Institución Libre de Enseñanza, con la cual compartía la mayor parte de sus ideales.

La ILE tuvo como fundador a Francisco Giner de los Ríos (1868), que afirmó que: “declarando ahora, como entonces, que jamás consentirá en someter su enseñanza a otro criterio que el de su conciencia: sobre que de esta suerte sirve hartos mejor a la sociedad y al Estado, y no doblegándose a complacencias impropias de quien ha consagrado a la verdad su vida, que sería ser menguado ejemplo a la juventud” (Citado por Alberto Jiménez Fraud en Historia de la Universidad Española, 1971: 360).

Mediante este comunicado de Giner de los Ríos, podemos ver como compartía con el movimiento krausista esas ideas laicas, centrándose principalmente en la educación y su separación con la Iglesia. Además, esta institución consideraba que los estudios no podían separarse por asignaturas o cursos, sino que debía considerarse la coeducación, donde las diferentes materias se trabajan de forma contigua y que el nivel en el que debía estar el alumnado, se mediría a través de su desarrollo, no de la edad.

Este tipo de enseñanza fomentó la investigación y el aprendizaje a través de la experimentación, creando una transformación pedagógica y de la cultura en nuestro país.

Como se puede comprobar, tanto el Krausismo como la Institución Libre de Enseñanza, impulsaron mejoras en la educación pública, que más tarde servirían de influencia para la creación y funcionamiento de las Misiones Pedagógicas.

4. LAS MISIONES PEDAGÓGICAS

4.1. Creación y organización

El 29 de mayo de 1931 se creó por Decreto el Patronato de Misiones Pedagógicas, que fue constituido tres meses más tarde. Como puede comprobarse, este decreto fue publicado con sólo mes y medio de retraso tras la proclamación de la

Segunda República, por lo que nos podemos hacer una idea de lo importante que era para el gobierno esta tarea de educación centrada en la población rural.

El 6 de agosto de 1931 se firmó un decreto en el que se nombró presidente del Patronato de Misiones Pedagógicas a Manuel Bartolomé Cossío. No se podría haber pensado en otro presidente que no fuera Cossío, ya que fue el instigador de las misiones, las cuales defendió y propuso desde mucho tiempo atrás.

Estas misiones estuvieron centradas en el medio rural, ya que en pueblos y aldeas no conocían otro método de enseñanza a parte de la obra llevada a cabo por las Escuelas Primarias que se encontraban en ellos. Es decir, esta población no conocía ningún otro recurso por el que pudiesen adquirir un nivel cultural mínimamente comparable al de la ciudad, como podían ser revistas, proyecciones cinematográficas o diferentes tipos de música.

Por ello el preámbulo del Decreto de 29 de mayo de 1931 afirma que: “es llegada la hora de que el pueblo se sienta partícipe en los bienes que el Estado tiene en sus manos y deben llegar a todos por igual, cesando aquel abandono injusto y procurando suscitar los estímulos más elevados”.

Respecto a la organización del Patronato, el órgano principal para el correcto funcionamiento del mismo fue la Comisión Central, siendo sus competencias las de “difundir la cultura general, fomentar la moderna orientación docente y promover la educación ciudadana”. (Decreto de 29 de mayo de 1931: Patronato de las Misiones Pedagógicas, 1931)

Para el cumplimiento de dichos objetivos, se llevaron a cabo diferentes actividades. Para fomentar la cultura se establecieron bibliotecas, pudiendo ser estas fijas o circulantes, junto con las cuales se celebraban otras actividades culturales como podían ser proyecciones cinematográficas, exposiciones o audiciones y charlas musicales. Con este tipo de actividades se quiso erradicar el analfabetismo que acusaba de manera grave las zonas rurales del territorio español, uno de los principales planes de acción de estas misiones.

Para la divulgación de la orientación pedagógica planteada se hicieron, con anterioridad a las misiones, visitas a numerosos pueblos y aldeas para conocer las necesidades que tenían o la situación en la que se encontraban. Tras realizar las visitas, se realizaban cursos de índole pedagógica en el que se formaba, tanto a maestros como a misioneros, para llevar a cabo las misiones de la forma más adecuada posible dependiendo de las condiciones en las que se encontraba dicho entorno. Además,

previamente a realizar la misión, debía informarse al Patronato de todas las características de la localidad y/o comarca: culturales, económicas, de acceso, etc.

Por último, para alcanzar el objetivo de educación ciudadana se realizaron asambleas públicas donde se trataba de analizar los principios del Estado y de la democracia, haciendo así partícipes a todos los miembros de la sociedad en los temas de gobierno. Con ello se conseguía el interés de los ciudadanos por la vida política y social del país.

La planificación de todas estas actividades se debía hacer con carácter flexible y continuo. Flexible, ya que tenía que ajustarse a la vida real de cada localidad, donde debía respetarse las labores de los ciudadanos y sus horarios de trabajo; y continuo para conseguir que la actividad tuviese un efecto directo en la población a la que iba dirigido.

Por otro lado, a la hora de llevar a cabo las misiones, se debía contar con la participación de personas que contasen con una cualificación académica y que conociesen de primera mano el entorno donde se iba a realizar dicha misión. Es por esto, por lo que normalmente se contaba con la colaboración del maestro o maestra del pueblo, que aunque la finalidad de las misiones era diferente a la de la escuela tradicional, servía de gran ayuda para introducir la misión en la localidad y fomentar la participación de los ciudadanos. Aun así, un requisito fue exigido a dichos profesores era el de olvidar un poco su función como maestro y centrar en la base de las misiones, que aun siendo educativas, se centraban prácticamente en el fomento de la cultura a través de lo recreativo.

4.2. Misioneros

La elección de las personas encargadas de llevar a cabo las Misiones Pedagógicas fue la primera tarea a realizar por el Patronato de las mismas. Esta selección se tuvo que realizar con mucho cuidado, ya que las personas ideales para llevar a cabo esta tarea, eran personas provenientes de ciudades y ambientes cultos, por lo que los habitantes de los pueblos y aldeas podrían sentir cierta desconfianza o prejuicios, o incluso que los propios misioneros no tuvieran la sensibilidad necesaria para tratar con ellos sin tener una condición o sentimiento de superioridad.

Para la elección de los misioneros, se centraron en requisitos básicos, descritos por el presidente de las Patronato, Cossío, M. (1934): “Bastan para aspirar a ser

misionero dos cosas: la primera, sentirse atraído por las orientaciones en que la Misión se inspira, germen de la probable devoción y hasta del entusiasmo venideros; la segunda, tener algo para su ofertorio y aspiración a conquistar la suficiente gracia para llegar con ella al ánimo de las gentes humildes” (Citado en Tiana, A., 2016: 155). (Anexo 1).

Ya es cierto que los requisitos necesarios para llevar la función de misionero, estaban más relacionados con la personalidad y la actitud, y esto se debía a que el misionero/a, debía serlo desde el momento que entraba al pueblo o aldea hasta que salía de ella, dando por finalizada la misión. Y esta situación es la que diferenciaba esta tarea de la de los propios maestros, los cuales terminaban su jornada laboral y, por consiguiente, su función.

A la hora de elegir el perfil de los misioneros, se diferenciaron dos categorías: la primera, los misioneros responsables de la dirección de cada una de las misiones llevadas a cabo, personas social y culturalmente reconocidas, como fueron María Zambrano, Luis Cernuda o Matilde Moliner, entre otros. Por otra parte, estaban los misioneros idealistas, graduados o no, pero que el carácter de las misiones y el compromiso republicano de estas, consiguió atraerlos.

4.3. Principales actividades

4.3.1. Bibliotecas

Tal y como se ha descrito anteriormente, en el Decreto de 19 de mayo de 1931 se marcó como uno de los objetivos del Patronato de Misiones Pedagógicas, el fomento de la cultura a través de la implantación de bibliotecas, fijas y/o circulantes.

Esta tarea se llevó a cabo mediante la colaboración de diferentes organismos nacionales (el Museo Pedagógico Nacional, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, etc.), entidades de cada localidad o provincia e incluso de particulares que donaban libros propios a la causa.

Desde el Gobierno se estimaba de especial importancia la tarea de las escuelas, pero también se pedía que no se menospreciase el poder que podía llegar a tener una biblioteca, y sobre todo en las zonas rurales, donde por desgracia, la cultura parecía tener una barrera que le impedía llegar. Con estas bibliotecas lo que se pretendió, no fue

exclusivamente la erradicación del analfabetismo, sino el crear el hábito de lectura y el amor de estas personas por los libros. (Anexo 2).

Las bibliotecas ambulantes se trataban de la colección de libros que llevaban los misioneros consigo, los cuales leían a las personas que no sabían leer o prestaban a los ciudadanos que podían leerlos por ellos mismo; todo esto durante los días que se encontraba la misión en la localidad. Tras finalizar las tareas de dicha misión, los libros eran recogidos para trasladarlos al siguiente pueblo o aldea donde su fuesen a llevar a cabo las actividades de las Misiones Pedagógicas.

Era corriente que tras finalizar la misión donasen al pueblo una cantidad de libros importante, normalmente correspondía a la cifra de cien libros, los cuales formarían la biblioteca fija de la localidad. Estas bibliotecas solían instaurarse en la escuela del pueblo y debía ser de carácter público, es decir, que cualquier vecino podía leerlos o incluso realizar un préstamo del libro para llevárselo a casa durante unos días.

Con esta donación lo que se pretendía lograr era la continuidad de la lectura en estas zonas alejadas de la ciudad y así fue, quedando registrados un gran número de lectores y lecturas realizadas.

Tal fue el interés del Patronato por fomentar la lectura, pretendiendo así luchar contra la incultura, que esta iniciativa de Bibliotecas fijas y circulantes recibió una gran dotación por parte del Gobierno (100.000 pesetas) para su realización, consiguiendo así un incremento colosal de lectores y lecturas.¹

4.3.2. Coro y servicio de música

En relación al arte de la música, se llevaron a cabo dos actividades diferentes. En primer lugar, comenzaron en 1932 las actividades relacionadas con el “Teatro y Coro del Pueblo” (del teatro se hablará más adelante con mayor profundidad). Respecto al coro, estaba formado por un número aproximado de 40-50 jóvenes que habían sido estudiantes en la Institución Libre de Enseñanza y que en ese momento estaban realizando alguna carrera universitaria o de magisterio. Debido a que el coro acompañaba a las diferentes obras de teatro que se representaban, el repertorio con el que contaba dicho coro era de tradición nacional, formándolo romances o cantos de las diferentes regiones del territorio español.

¹ En 1933 se contó con 467.775 lectores y 2.196.495 lecturas realizadas.

La otra actividad propuesta por el Patronato de las Misiones fue el servicio de música (Anexo 3), que funcionaba prácticamente de la misma manera que el servicio de bibliotecas. Desde el Patronato se realizó la elección de las diferentes obras musicales que se iban a mandar a las diferentes misiones y, además, se adjuntaron a ellas algunas notas de los autores o de las propias obras, que ayudarían a los misioneros o, incluso, a los maestros de los diferentes pueblos, a poder realizar la actividad, desarrollando también charlas culturales respecto a la obra reproducida.

Una característica muy importante de este servicio, fue que los gramófonos enviados no necesitaban electricidad, ya que en muchas de las poblaciones donde llegaban las misiones no existía aun el tendido eléctrico.

Como ya se ha citado, este servicio tenía el mismo funcionamiento que las bibliotecas, por lo que al finalizar cada misión, el gramófono y la colección de obras musicales eran cedidos al maestro del pueblo para que pudiese seguir realizando actividades en esa localidad y en las localidades cercanas donde las misiones no habían acudido.

El principal uso que se le dio a estos gramófonos y a la colección de discos fue principalmente escolar, usándolos los maestros en la escuela o en salidas a la naturaleza. Aunque esta fue su mayor uso, también se recogen testimonios de que se realizaban audiciones para todos los públicos en locales del municipio, a las que acudían todos los vecinos del pueblo e incluso de aldeas cercanas.

Una de las canciones más escuchada y que más gustaba a la población era el “Himno de Riego”, conocido himno de la República.

4.3.3. Cine y proyecciones fijas

El recurso del proyector de cine fue utilizado desde la primera misión y no dejó de utilizarse en ninguna de las misiones que se llevaron a los diferentes pueblos de España.

Cuando hablamos del cine y las proyecciones fijas en las Misiones Pedagógicas, nos podemos referir a ellas como el recurso o la actividad más poderosa de las mismas, ya que era el mayor desconocido de los campesinos, lo que más llamaba su atención y, por lo tanto, a la actividad que más número de vecinos, tanto niños como adultos, acudía. Tanto era así, que acudían incluso personas de las poblaciones de alrededor,

teniendo que recorrer grandes distancias. (Anexo 4). Tal y como decía Mateo Santos (1932): “La República conoce la potencialidad del cinema como medio de enseñanza. La película, con sus imágenes en movimiento, llega más rápidamente a la inteligencia sin cultivar o poco cultivada que el libro con sus definiciones y teoremas” (citado en Puyal, 2006: 391).

Los encargados de las misiones llevaban consigo colecciones de películas recreativas y educativas², ya que el cine en las misiones fue utilizado como un recurso principalmente de recreo, pero fomentando la educación y la cultura.

Debido a que en gran cantidad de las localidades donde acudían las misiones no existía el tendido eléctrico, los misioneros llevaban transformadores para poder reproducir las películas en estos pueblos y aldeas. Pero este no era el único inconveniente, sino que el Patronato no contaba con un gran número de aparatos de sonido, por lo que el cine mudo fue un gran aliado en muchas de las misiones.

Relacionada con el cine, se llevó a cabo otra actividad, que consistía en grabar las diferentes actividades que se realizaban en las misiones, para poder crear documentales o películas que mostrasen la labor de estas misiones y sus respectivos misioneros y así poder difundirlas por todo el país. Junto a estas películas, también se realizaron un gran número de fotos, que juntos a las películas, han ayudado y siguen ayudando en la actualidad a conocer la labor tan importante que se realizó y cómo los habitantes de las poblaciones visitadas recibieron a estos misioneros y a las actividades que desarrollaron.

4.3.4. Coro y teatro del pueblo

Fue tanta la importancia que le concedió Cossío a la organización de un teatro ambulante que acercase la cultura del arte dramático que se vivía en las grandes ciudades a las pequeñas aldeas y pueblos que nunca habían tenido la oportunidad de vivirlo, que se realizó una representación del Coro y Teatro del Pueblo por primera vez, tan sólo medio año más tarde de la creación de las Misiones Pedagógicas.

La iniciativa de crear esta actividad para desarrollarla en las misiones, estaba muy relacionada con el Teatro Universitario de La Barraca³. La iniciativa de La Barraca

² Algunas de las películas proyectadas fueron: En una isla del Pacífico, El canal de Panamá, Charlot, Ganado lanar, Ciclo hidrodinámico, Nidos de aves, etc.

³ Los directores de La Barraca fueron Eduardo Ugarte y Federico García Lorca.

lo que pretendía era una renovación artística del teatro español, pero el Coro y Teatro del Pueblo quería culturizar y acercar a las personas de la España más profunda que no habían conocido jamás el teatro nacional. Para ello se crearon representaciones sencillas que mostraban la condición educadora de las misiones. Esta actividad debía cumplir las siguientes condiciones, enumeradas por el Patronato de Misiones Pedagógicas (1934): “regocijado y elemental, ambulante, de fácil montaje, sobrio de fondos y ropajes [...] educador, sin intención dogmatizante, con la didáctica simple de los buenos proverbios” (Citado en Tiana, A., 2016: 120).

Como bien indica el título de este epígrafe, esta actividad estaba compuesta por dos términos que formaban un todo indivisible, el coro y el teatro. Estaban compuestos por cincuenta jóvenes, tanto chicos como chicas, que se dedicaban tanto a actuar como a cantar y provenían de carreras universitarias o de la Escuela de Magisterio. (Anexo 5).

Respecto al teatro se dedicaron a reproducir un repertorio integrado por diferentes obras de teatro clásico español⁴. El coro, a su vez, interpretaba diferentes canciones de las regiones del territorio español, dándole así importancia y visibilidad a los cantos regionales.

Todos los materiales necesarios para la realización de esta actividad se trasladaban de una población a otra en una camioneta y eran los propios actores y cantantes los que se encargaban de montar el escenario, la escenografía y todo lo necesario para representar la función.

Ya que su creación fue en Madrid y todos los participantes procedían de allí, durante el curso académico aprovechaban los domingos y festivos para realizar las funciones en los municipios más cercanos a la capital, mientras que para trasladarse a localidades más lejanas, lo hacían durante las vacaciones de la universidad.

A la hora de las actuaciones, las obras podían intercalarse, representando una obra teatral y a continuación una actuación del coro, o intentando anexar ambos artes en la misma pieza.

Todos los años, debido a la fuerte importancia que tuvo la labor del Teatro y Coro del Pueblo, se celebraba el aniversario de su creación y su actividad estuvo activa hasta días previos al inesperado comienzo de la guerra civil.

⁴ La Carátula, El convidado y Las aceitunas, de Lope de Rueda; Los alcaldes de Daganzo y El juez de los divorcios, de Cervantes, y El dragoncillo, de Calderón de la Barca.

4.3.5. Museo circulante

A partir de octubre del 32 comenzó la propuesta de promover las artes en las aldeas y pueblos y se llevaron réplicas de obras famosas de artistas nacionales que fueron creadas entre el siglo XV y el XIX. Con esta colección, los misioneros comenzaron a visitar diferentes localidades de la España rural, pero pronto atendieron a la necesidad de crear otra colección, que viajaría por el territorio complementando a la anterior.

La primera colección creada contaba con réplicas de obras del Museo del Prado, mientras que la colección complementaria procedía de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Museo Cerralbo y el Museo del Prado. A diferencia de la procedencia de las obras, respecto a la autoría de las mismas sí que coincidieron en ambas colecciones⁵.

Una de las curiosidades de este elemento de las Misiones Pedagógicas fue la diferencia existente entre la intención de acercar la cultura y el arte, del creador de estas, M.B. Cossío (1934): “a los que viven en aldeas apartadas, los que no han salido de ellas o han salido solo a las cabezas de partido, donde no hay Museos [...] a las aldeas más pobres, más lejanas y escondidas [...a...] los desheredados” (Citado en Tiana, A., 2016: 110), pero por el contrario se llevó a cabo esta actividad en localidades grandes, con alrededor de 10.000 habitantes y esto se debió a que las colecciones eran difíciles de transportar de un lugar a otro y algunos pueblos no tenían las carreteras suficientemente accesibles ni estos municipios contaban con lugares públicos amplios para exponer dichas colecciones. (Anexo 6).

La exposición solía durar alrededor de una semana y, al igual que con el cine y las proyecciones fijas, se anunciaba a los habitantes de los pueblos más próximos durante festivos o fines de semana, que era cuando más público podría asistir.

Aunque el principal objetivo de esta actividad era recreativo y para ellos se acompañaba la exposición con gramófonos con música de ambiente, también se realizaban tertulias por parte de los misioneros que relacionaban las obras de la exposición con la historia de la época de dichas obras o en la que se encontraban entonces.

⁵ Autores de las obras: Berruguete, Sánchez Coello, Ribera y Zurzarán, dos del Greco y Murillo y tres de Velázquez y Goya.

En similitud con el recurso de las bibliotecas, se realizó la actividad de decorar las escuelas de los pueblos que visitaron estas misiones, para lo que el Patronato de Misiones Pedagógicas donó réplicas de cuadros conocidos, de diferentes tamaños y autores, para que estos centros escolares luciesen la cultura y el arte que había llegado a ellos.

4.3.6. El Retablo de Fantoques – Guiñol

El guiñol conocido como Retablo de Fantoques tuvo inicio en el municipio de Malpica en A Coruña, localidad que fue visitada en la misión gallega. Este pueblo y todos los demás en los que se llevó a cabo esta actividad tenían en común el difícil acceso que causaba que la camioneta de los misioneros del Coro y Teatro del Pueblo no pudiese acudir a dichas localidades y por lo tanto fueron sustituidos por pequeños escenarios y títeres, materiales mucho más fáciles de transportar. Estos materiales los creaban los propios misioneros, utilizando medios asequibles y su prodigiosa imaginación.

Esta actividad tuvo un muy buen recibimiento en todas las localidades que visitó. Tanto fue así que el Patronato de las Misiones Pedagógicas (1934) afirmó: “los niños se empinaban para ver mejor. Los mayores tenían una alegre sonrisa para las andanzas y refranes de los fantoches. Y al final oíanse comentarios llenos de sagacidad sobre el sentido de la farsa” (Citado en Tiana, A., 2016: 124). (Anexo 7).

Tanto interés tuvieron los campesinos en el Retablo de Fantoques, que en muchos de los pueblos y aldeas, los misioneros, tras realizar la actividad, dejaban a los vecinos utilizar los escenarios y los títeres, creando estos sus propias historias.

Este guiñol, acompañado del cine y el teatro, fueron las actividades que más gustaron a las personas de los pueblos visitados por las misiones pedagógicas, por lo que en cada una de ellas se llevaba al menos uno de estos recursos.

5. MISIONES PEDAGÓGICAS EN ALMERÍA

Centrándonos en Almería, encontramos tres misiones diferentes, repartidas por la mayor parte de la geografía de la provincia: Misión del Poniente, Misión Museo del Pueblo o Museo Circulante y Misión Normalista.

5.1. Misión del Poniente

La “Misión del Poniente” visitó los municipios de Vícar, Felix, Enix y Marchal de Enix (Anexo 1) desde el día 5 al día 16 del mes de septiembre de 1933. Los misioneros que llevaron a cabo las actividades en estos pueblos fueron María Zambrano⁶, Enrique Azcoaga (periodista) y Cristóbal Simancas (estudiante universitario).

Durante esta misión, se realizaron diferentes actividades como pudieron ser las proyecciones cinematográficas y sus respectivos comentarios, tanto de documentales, películas para adultos o de dibujos animados para los más pequeños, charlas sobre teatro y puesta en escena de algunas obras, por ejemplo, “La vida es sueño” de Calderón. También se realizaron charlas de música, en su mayor parte música popular, mientras se escuchaban discos en la gramola. Además, se llevaron a cabo lecturas de diferentes libros y poemas, llegando incluso las gentes de los pueblos a recitar fragmentos de estos poemas. En algunas ocasiones, estas sesiones fueron interrumpidas por los aplausos de la gente del pueblo, ya que asistían a ellas con gran entusiasmo y atención.

En algunas de estas localidades, como era el caso de Enix y Marchal de Enix, no había sido aun instalado el alumbrado público, por lo que eran los maestros de dichas aldeas los que tenían que suministrar a los misioneros el material necesario para las diferentes actividades.

Al finalizar cada misión, el Patronato mandaba una Biblioteca Escolar al maestro del pueblo, para el uso y disfrute de todos los ciudadanos.

5.2. Misión Museo del Pueblo o Museo Circulante

Esta misión visitó desde el 11 de febrero hasta el 6 de abril, las localidades de Vélez Rubio, Huércal-Overa, Albox, Purchena, Vera, Cuevas de Almanzora, Garrucha y Níjar (Anexo 2) y fue llevada a cabo por Ramón Gaya (pintor), Antonio Sánchez Barbudo (escritor, poeta y periodista), Rafael Diestre (escritor), María Zambrano y Luis Cernuda.

⁶ Pensadora, filósofa y ensayista española.

El Museo Circulante fue el proyecto de mayor implicación de M.B. Cossío. En este proyecto se llevaron las réplicas de las obras de los autores nombrados anteriormente que comprendían las colecciones. Estas obras se utilizaron para ir introduciendo nociones de arte e historia a través de charlas relacionadas con ellos, a los ciudadanos de los diferentes municipios.

Las exposiciones se solían realizar en salas de los diferentes Ayuntamientos, excepto en Garrucha, pueblo de pescadores, donde se expuso en la “Caseta de Náufragos”, prácticamente sobre el mar. Tal y como recogió el Patronato de Misiones Pedagógicas (1934): “Tuvimos mucho público, y del más interesante. [...] en este pueblo de Almería, hemos vuelto a encontrar aquel fervor niño, aquella familiaridad respetuosa, aquellos ojos de afán incendiado por oírnos que vimos en los pueblos costeros de Galicia. El campesino es más hermético y receloso; pero el marinero, aun ese que sale a pescar las tardes en una barca pobre, tiene una mirada grande para todo, y cuando se encuentra torpe no adopta el resentimiento, sino la ambición más limpia” (Citado en Tiana, A., 2016: 112).

En algunos de estos pueblos y aldeas costó un tiempo conseguir que las gentes se animaran a visitar la exposición y, como consecuencia, presenciaran y participaran en las diferentes charlas, pero al final la asistencia se normalizó, mientras que en otros núcleos de población, el número de visitantes fue disminuyendo, quedando al final alrededor de unas treinta personas, pero todas estas con verdadero interés en lo que se les contaba.

5.3. Misión Normalista

En el último año de la II República el importe económico enviado desde el Patronato a las diferentes misiones que se estaban llevando a cabo disminuyó en gran medida y, es por ellos, que incluso en esta misión ni los misioneros fueron enviados desde Madrid, sino que fueron los propios maestros de estas localidades los que llevaron a cabo las actividades mediante los recursos aprendidos de otras misiones conocidas y fue así como las misiones se estuvieron realizando hasta prácticamente el inicio de la Guerra Civil Española en 1936.

La conocida como “Misión Normalista” se desarrolló en pueblos como Alhabia, Terque, Alboloduy, Santa Fe o Alcudia de Monteagud.

Las actividades llevadas a cabo en esta misión no se diferencian de las otras, ya que se basaron en la salida con los niños del pueblo al campo, lecturas de cuentos, recitales de música o visiones de películas, que solían ir acompañadas con charlas por parte de los misioneros. Cuando llegaba la tarde y los adultos comenzaban a llegar de sus trabajos, las actividades se convertían en charlas sobre la actualidad social y política o sobre temas que interesaban a los vecinos de dichas poblaciones. Además se realizaban lecturas y proyecciones de películas de temas destinados a personas adultas.

6. CONCLUSIONES

Tras el estudio de la acción socioeducativa de las Misiones Pedagógicas, creadas y llevadas a cabo en España durante la Segunda República, se ha podido comprobar la importante influencia o las grandes similitudes existentes entre los cambios realizados en aquella época y los que se están intentando materializar actualmente, tanto en el ambiente educativo, como en la sociedad en general.

Respecto a los recursos utilizados en la época, se emplearon aquellos que, además de tener el fin educativo y cultural, supusiese una oportunidad recreativa al niño o niña que participaba de él. Actualmente, existen diferentes tendencias educacionales que defienden que las niñas y niños aprenden mejor y más rápido los conceptos, si estos los adquieren divirtiéndose. Es por eso que en los centros educativos se están dejando atrás recursos como las conocidas fichas de ejercicios o los libros de texto, para dar paso a recursos manipulativos, donde el alumnado se divierta aprendiendo y aprenda divirtiéndose.

Otra de las influencias claras de las Misiones Pedagógicas en nuestro sistema educativo actual es la metodología. En la II República se luchó por cambiar el adoctrinamiento existente en la educación por un ambiente más libre, realizándose durante las Misiones, la mayor parte de las actividades al aire libre y aprendiendo a partir del entorno. Hoy en día, está sucediendo algo similar; se está intentando que el alumnado deje de ser un simple ente pasivo para que se comience a llevar a cabo una participación activa, donde los niños y niñas se conviertan en verdaderos protagonistas y, además, el entorno se convierta en un recurso más con el que trabajar y aprender.

En definitiva, se puede afirmar que la influencia de las Misiones Pedagógicas en la manera de educar de la actualidad es muy importante y que, al igual que se pretendía

en aquella época, hoy en día también se está luchando por formar a niños menos adoctrinados pero más autónomos y responsables para alcanzar una sociedad más libre y justa.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Tiana, A. (2016). *Las Misiones Pedagógicas*. Madrid: Catarata.
- Tuñón de Lara, M. (1973). *Medio siglo de cultura española (1885-1936)* (3rd ed., pp. 37-57). Madrid: Editorial Tecnos.
- Tuñón de Lara, M. (1973). *Medio siglo de cultura española (1885-1936)* (3rd ed., pp. 240-266). Madrid: Editorial Tecnos.
- Tuñón de Lara, M., de Mateo, E., Hernández, A., Forcadell, C., Arbeloa, A., & Cardona, G. et al. (2019). 50 aniversario La República de Abril. *Historia 16*, 28-38.
- Vilar, P. (1978). *Historia de España* (6th ed., pp. 126-136). Barcelona: Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo.

Bibliografía de consulta

- La Institución Libre de Enseñanza | La Escuela de la República. (2019). Retrieved from <http://laescueladelarepublica.es/antecedentes/la-institucion-libre-de-ensenanza/>
- Pérez Galán, M. (1977). *La enseñanza en la Segunda República Española*. Madrid: Ed. Cuadernos para el Dialogo, EDICUSA.
- Tamames, R. (1981). *Historia de España Alfaguara* (9th ed.). Madrid: Alianza.
- Tuñón de Lara, M. (2000). *La España del siglo XX* (5th ed.). [Tres Cantos, Madrid, España]: Akal Ediciones.

8. ANEXOS

Anexo 1. Grupo de misioneros.



Anexo 2. Niños leyendo libros de la Biblioteca.



Anexo 3. Sesión de música.



Anexo 4. Sesión de cine.



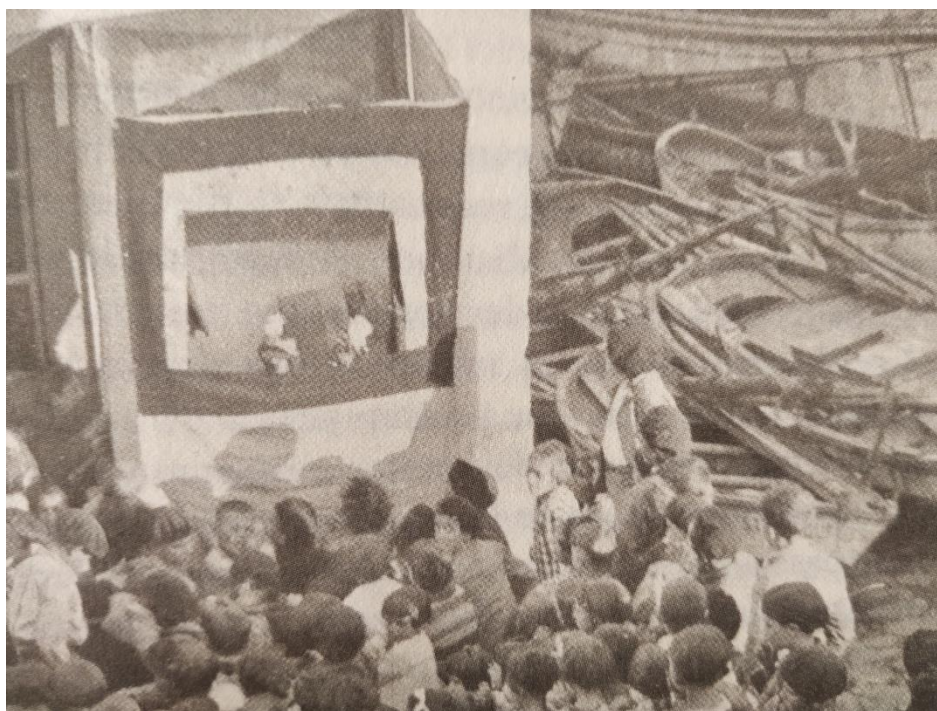
Anexo 5. Grupo de Teatro y Coro del Pueblo.



Anexo 6. Exposición Museo Circulante.



Anexo 7. Sesión de Guiñol.



Anexo 8. Mapa “Misión del Poniente”



Anexo 9. Mapa “Misión Museo del Pueblo”



Anexo 10. Mapa “Misión Normalista”

